

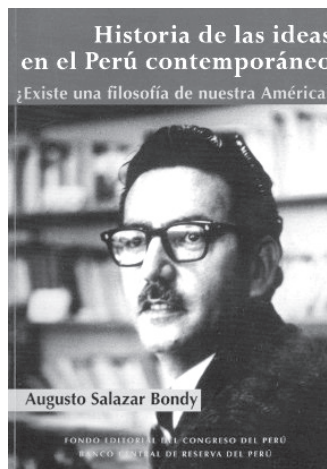
Notas sobre *Historia de las ideas en el Perú contemporáneo* de Augusto Salazar Bondy

Yuri Gómez Cervantes

El interés reciente por la obra de Augusto Salazar Bondy ha alcanzado un hito importante con la reimpresión de *Historia de las ideas en el Perú contemporáneo*, cincuenta y dos años después (Lima, Fondo Editorial del Congreso del Perú, 2013). En esta obra titánica, el autor reconstruye la evolución intelectual peruana de casi siete décadas, desde una mirada que incluye reflexiones académicas y políticas. Sin embargo, algo llama la atención en esta publicación: no hay referencia a una sola mujer que haya aportado con su obra y pensamiento a la construcción de nuestra historia de las ideas. Nada más inexacto. En la corriente de la filosofía positivista de fines del siglo XIX encontramos, por ejemplo, a Margarita Práxedes Muñoz y a Mercedes Cabello, quienes plantearon sus discrepancias y respectivas propuestas sobre los postulados de Comte. Asimismo, en 1901 Esther Festini también aportó a esta corriente, a la cual Salazar Bondy dedicó una extensa sección del libro. Ella no solo participó desde el positivismo, sino que también fundó en 1914 *Evolución Feminista*, la primera organización feminista del país. Incluso, sorprende que al abordar la ideología aprista el autor solamente menciona a Haya de la Torre, Luis Alberto Sánchez, Ántero Peralta y Antenor Orrego. A pesar de mi posición distante a Magda Portal, considero que escribir un programa aprista desde y sobre las cuestiones de las mujeres es suficiente motivo para dedicarle unas líneas a dicha poeta. Entonces, ¿estuvo pensando Salazar Bondy en un Perú masculi-

no?, ¿cuál fue el criterio de este filósofo peruano para omitir las ideas de las mujeres? Cabe resaltar que él nunca explicitó los criterios que tuvo para la selección de las figuras que recogió en su obra.

Ahora bien, sorprende más que el prólogo de la nueva edición, bajo la firma de Pablo Quintanilla, exponga una serie de debates y críticas sobre el libro sin mencionar este tema, porque la crítica al silenciamiento de las voces de las mujeres ya no es nada novedosa. En



pleno siglo XXI, esta omisión es *perigliosa* para todo tipo de lector, desde el que lo hace por interés general hasta el investigador acucioso. En consecuencia, el prólogo cuenta con una seria debilidad. Otra ausencia en el preámbulo de Quintanilla es la participación de Salazar Bondy con las ideas expresadas en este libro en el debate sobre el marxismo de Mariátegui. Ciertamente es que Quijano (1979) clausuró este debate al conducirlo en una dirección diferente; sin embargo, el intercambio de ideas entre el filósofo peruano y

Abalbert Dessau amerita una mención mínima, pues es parte de una polémica importante en los estudios sobre el amauta.

Otra discrepancia que sostengo con el prologoista es en torno a la necesidad de un distanciamiento para poder evaluar la participación de Salazar Bondy en la junta militar. Quedaron atrás los tiempos orientados por un criterio de distanciamiento para aproximarnos a los hechos sociales; ahora, en el fulgor de los cambios, regresan los tiempos marcados por el compromiso, la postura definida y la coherencia analítica. El nuevo interés por esta figura de nuestra filosofía es el mejor indicador del momento preciso para abordar este y otros temas de su vasta producción. Me parece que una justa revisión de su obra debe contrastar su producción filosófica con su práctica política, la cual lo condujo a fundar el Movimiento Social Progresista en 1955 y, tiempo después, a participar en la reforma educativa del gobierno de Velasco. Vale mencionar, además, que la nueva edición incorpora otra de sus obras fundamentales: *¿Existe una filosofía de nuestra América?* Este es un libro de mayor reimpresión y circulación, porque planteó una pregunta clave y fundacional para distintas disciplinas en la región durante la década del 70. Entonces, si el primer libro ubicó a Salazar Bondy entre los filósofos nacionales más prolijos, el segundo lo colocó en un debate continental y mundial, haciéndolo más vigente que nunca. Esta nueva edición de *Historia de las ideas en el Perú contemporáneo*, es la mejor oportunidad para reencontrarnos con estos temas.